

LA EÓLICA EUROPEA Y EL IMPACTO DEL COVID-19

EL SECTOR EÓLICO HA ENFRENTADO Y SIGUE ENFRENTANDO ENORMES DESAFÍOS PROVOCADOS POR LA CRISIS SANITARIA DEL COVID-19, PERO HA SIDO RESISTENTE LLEGANDO A CUBRIR EL 17% DE LA DEMANDA DE LA ELECTRICIDAD EN EUROPA EN EL PRIMER SEMESTRE DEL AÑO, ADEMÁS LA FINANCIACIÓN DE NUEVOS PARQUES EÓLICOS ALCANZÓ LA CIFRA DE 14.300 M€. ASÍ LO CONFIRMA EL INFORME, "THE IMPACT OF COVID-19 ON EUROPE'S WIND SECTOR", PUBLICADO A FINALES DE JULIO POR WINDEUROPE, QUE ANALIZA EL IMPACTO DEL COVID-19 EN LA INDUSTRIA EÓLICA EUROPEA Y LA SITÚA EN UNA POSICIÓN ÚNICA PARA CONTRIBUIR A UNA RECUPERACIÓN ECONÓMICA PREPARADA PARA EL FUTURO, BAJO EL PLAN DE RECUPERACIÓN DE LA UNIÓN EUROPEA DE 750.000 M€, EL 30% DE LOS CUALES SE DESTINARÁ A INVERSIONES ECOLÓGICAS.

Debido a la pandemia del COVID-19, la cadena de suministro de la industria eólica experimentó grandes interrupciones en el primer semestre, particularmente en la producción y ensamblaje de componentes de aerogeneradores e importaciones de subcomponentes, principalmente de Asia.

En Europa el pico de la interrupción tuvo lugar a comienzos de abril, cuando 19 fábricas fueron cerradas temporalmente en Italia y España en respuesta a las medidas de los gobiernos nacionales. Muchas fábricas europeas experimentaron cierres temporales. Otras instalaciones redujeron el número de trabajadores debido a la implementación del distanciamiento social y de cuarentenas. La reducción de la libre circulación de personas y bienes afectó a los servicios de operación y mantenimiento y la puesta en marcha de instalaciones terrestres y marítimas en Europa, tal y como indica el informe de WindEurope.

Europa consiguió instalar 5,1 GW en los primeros seis meses de 2020, 3,9 GW en tierra y 1,2 GW en mar. Las instalaciones en tierra superaron el promedio de los tres años anteriores (3,7 GW). Las cifras de instalaciones en alta mar fueron más bajas que el promedio de los últimos tres años (1,5 GW). Alemania realizó la mayor cantidad de instalaciones en tierra (587 MW) aunque permaneció muy por debajo de los niveles históricos, seguida de Francia (494 MW). En el caso de la eólica marina, el ranking de líderes es diferente, ya que Reino Unido ha instalado la mayoría de la nueva capacidad marina (483 MW), seguida de Bélgica (235 MW), Países Bajos (224 MW) y Alemania (213 MW). Fundamentalmente, Europa necesita instalar 20 GW por año para mantenerse encaminada hacia el Acuerdo Verde Europeo. Aunque en la segunda mitad del año generalmente se registran más instalaciones, ahora es poco probable que se alcance el pronóstico inicial de WindEurope para 2020 de 17,7 GW. WindEurope espera que las instalaciones se queden cortas en un 20%.

El COVID-19 también afectó a la demanda y generación de electricidad en el primer semestre. La demanda de electricidad en la mayoría de los países europeos cayó hasta un 25% durante el peor período (mediados de marzo a mediados de mayo). En este contexto desafiante, con una menor demanda de electricidad y un menor suministro de energía nuclear y de gas, la eólica siguió siendo un proveedor de energía fundamental y fiable. Las renovables generaron el 40% de la electricidad de la EU-27, mientras que los combustibles fósiles generaron solo el 34%. El desempeño de eólica y solar se ha vuelto más relevante, lo que influye significativamente en los precios del mercado *spot* y las estrategias de operación del sistema. Los parques eólicos europeos produjeron 241 TWh de electricidad entre el 1 de enero y el 30 de junio y cubrieron el 17% de la demanda

EUROPEAN WIND POWER AND THE IMPACT OF COVID-19

THE WIND POWER SECTOR HAS AND CONTINUES TO FACE HUGE CHALLENGES CAUSED BY THE COVID-19 HEALTH CRISIS, HOWEVER HAS REMAINED RESILIENT, MANAGING TO DELIVER 17% OF EUROPE'S ELECTRICITY DEMAND IN THE FIRST HALF OF THE YEAR. MOREOVER FINANCING FOR NEW WIND FARMS REACHED €14.3BN. THESE FIGURES ARE BORNE OUT BY THE REPORT, "THE IMPACT OF COVID-19 ON EUROPE'S WIND SECTOR", PUBLISHED BY WINDEUROPE AT THE END OF JULY. THE REPORT ANALYSES THE IMPACT OF COVID-19 ON THE WIND POWER INDUSTRY AND FINDS IT UNIQUELY POSITIONED TO CONTRIBUTE TO THE ECONOMIC RECOVERY UNDER THE €750BN EU RECOVERY PLAN, IN WHICH 30% WILL BE ALLOCATED TO GREEN INVESTMENTS.



Due to the ongoing COVID-19 pandemic, the wind industry supply chain experienced major disruptions in the first half-year, particularly in the production and assembly of wind turbine components and imports of subcomponents, mainly from Asia.

In Europe the peak of the disruption took place in early April when 19 manufacturing sites were temporarily closed in Spain and Italy in response to national government measures. Many other European factories experienced temporary closures. Other

facilities reduced the number of workers due to the implementation of social distancing and quarantines. As the new WindEurope publication shows, the reduced free movement of people and goods impacted O&M services and the commissioning of onshore and offshore wind.

Europe managed to install 5.1 GW in the first six months of 2020, 3.9 GW onshore and 1.2 GW offshore. Onshore installations were just over the average of the previous three years (3.7 GW); while offshore installations were lower than the three-year average (1.5 GW). Germany had the most onshore installations (587 MW), although remained well below historic levels, followed by France (494 MW). In the case of offshore wind, the leader board looks different, with the UK having installed most new offshore capacity (483 MW), followed by Belgium (235 MW), the Netherlands (224 MW) and Germany (213 MW). Crucially, Europe needs to install 20 GW per year to stay on track for the European Green Deal. Although the second half-year usually comes with more installations, reaching WindEurope's initial forecast for 2020 of 17.7 GW is now unlikely. WindEurope expects installations to fall short by around 20%.

COVID-19 has also affected electricity demand and generation in the first semester. Electricity demand in most European countries fell by as much as 25% during the worst period (mid-March to mid-May). Within this challenging context, with reduced electricity demand and less supply from nuclear and gas, wind power continued to be a critical and reliable energy supplier. Renewables generated 40% of electricity in the EU-27, while fossil fuels generated only 34%. The performance of wind and solar has become more relevant, significantly influencing spot market prices and system operation strategies. Wind power plants in Europe produced 241 TWh of electricity between 1 January and 30 June, covering 17% of electricity demand (14% from onshore and 3% from offshore wind). Wind power produced the most renewable electricity in the EU-27, followed by hydro, bioenergy and solar. Wind even covered 24% of electricity demand for the entire month of February, before the COVID-19 impact had taken its toll on countries' demand.

El impacto en la cadena de suministro a día de hoy

WindEurope sigue monitorizando el impacto del COVID-19 en el sector eólico europeo, y su visión actual sobre el impacto en la cadena de suministro es como sigue:

Todas las fábricas de aerogeneradores y componentes están abiertas tras la flexibilización de las restricciones en toda Europa. Además, se fortalecen las medidas sanitarias dentro de los sitios para garantizar el pleno cumplimiento de las recomendaciones gubernamentales.

Se espera que las instalaciones para 2020 disminuyan un 30% en comparación con las previsiones de la industria. Esto dependerá de la rapidez con la que la actividad pueda aumentar en los países más afectados: España, Italia. Y sobre las interrupciones en las cadenas de suministro mundiales y europeas. El suministro de componentes y materiales de China ahora está aumentando después de la interrupción en febrero, pero persisten otros cuellos de botella, como India. Se espera que cualquier restricción continua al movimiento de bienes y personas desacelere la actividad y aumente los gastos de capital.

El FMI pronostica que el comercio mundial caerá un 11% y la economía mundial un 3% en 2020. El pronóstico económico de la primavera de 2020 de la CE prevé que la economía de la UE se contraiga un 7,5% este año. Algunos Estados miembros se verán más afectados que otros, y la contracción prevista oscilará entre el -4,25% en Polonia y el -9,75% en Grecia.

La incertidumbre sobre la evolución de la crisis del COVID-19 probablemente también aumentará el coste de la financiación. A corto plazo, los bancos estarán menos dispuestos a prestar, ya que están preocupados por la liquidez y la financiación corporativa será más desafiante, especialmente para la deuda.

No será posible recuperar el terreno perdido en instalaciones de energía eólica en 2021. Las perspectivas del sector también dependerán de la eficacia de los planes de recuperación nacionales y de la UE.

The impact on today's supply chain

WindEurope continues to monitor the impact of COVID-19 on Europe's wind power sector and its current outlook on how this affects the supply chain is as follows:

Every European wind turbine and component manufacturer is open for business following the loosening of restrictions across Europe. In addition, healthcare measures have been strengthened at all sites to guarantee full compliance with governmental recommendations.

Installations in 2020 are expected to reduce 30% compared to industry forecasts. This will depend on the speed with which the activity can increase in the most affected countries: Spain and Italy. As regards the disruption to the global and European supply chains, the supply of components and materials from China is now increasing following February's disruption, however other bottlenecks still remain, such as in India. Any ongoing restriction to the movement of goods and people is expected to decelerate activity and increase capital costs.

The IMF expects world trade to fall by 11% and the global economy by 3% in 2020. The EC's economic forecast for spring 2020 expects the EU economy to contract 7.5% this year. Some Member States will be more impacted than others, and the forecast contraction will vary between -4.25% in Poland and -9.75% in Greece.

Uncertainty regarding the evolution of the COVID-19 crisis is also likely to increase the cost of financing. In the short-term, banks will be less willing to lend, as they are worried about liquidity and corporate finance will be more challenging, particularly for debt.

It will not be possible to regain the ground lost in wind power installations in 2021. The outlook for the sector will also depend on the effectiveness of national and EU recovery plans.

de electricidad (14% de eólica terrestre y 3% de eólica marina). La energía eólica produjo la mayor cantidad de electricidad renovable en la UE-27, seguida de la hidroeléctrica, la bioenergía y la solar. E incluso cubrió el 24% de la demanda de electricidad durante todo el mes de febrero antes de que el impacto del COVID-19 pasara factura a la demanda de los países.

El brote del COVID-19 ha tenido un impacto significativo en el consumo de electricidad. La demanda de electricidad en la mayoría de los países europeos cayó hasta un 20-25% durante el peor momento (de mediados de marzo a mediados de mayo). Los golpes más fuertes se notaron en Reino Unido, Francia, Italia y España, entre otros. A mediados de mayo, la demanda se había recuperado en su mayoría, con alrededor de un 5-10% menos que en el mismo periodo de 2019. Los precios *spot* europeos se recuperaron en mayo cuando la demanda comenzó a repuntar y un clima más frío golpeó a Europa, coincidiendo con una disminución de la generación eólica. Los precios en mayo volvieron a alcanzar los 30 €/MWh, sensiblemente superiores a los de abril, pero aún muy lejos de los 40-50 €/MWh previos a la crisis y también muy inferiores a los observados en la primavera de 2019.

La demanda de electricidad dependerá del crecimiento económico general, que la UE y los gobiernos nacionales están tratando de im-

The COVID-19 outbreak has had a significant impact on electricity consumption. Electricity demand in most European countries dropped as much as 20-25% during the worst period (mid-March to mid-May). The strongest hits were felt in the UK, France, Italy and Spain, among others. By mid-May, demand had mostly recovered, with about 5-10% less compared to the same period in 2019. European spot power prices rebounded in May as demand began to pick up and colder weather hit Europe,



pulsar con paquetes de estímulo económico. Paralelamente, las políticas de descarbonización de la UE y nacionales, que dependen en gran medida de la electrificación (el desarrollo de la movilidad eléctrica, por ejemplo) deberían impulsar la demanda de energía a medio plazo.

Para la financiación de proyectos, las consecuencias económicas derivadas del COVID-19 han sido el aumento de los costes de la deuda a corto plazo y algunas tensiones en la liquidez de la deuda en los estados de menor calificación, en el este y sur de Europa. A pesar del entorno económico desafiante, la primera mitad de 2020 vio un récord de 14.300 M€ recaudados para la financiación de nuevos parques eólicos. La energía eólica marina tuvo un medio año particularmente fuerte con 11.000 M€ de financiación recaudada.

Los proyectos importantes que alcanzaron la decisión final de inversión fueron Hollandse Kust Zuid (Países Bajos) de 1,4 GW o Seagreen Alpha y Bravo (Escocia) con 1,1 GW, además de los parques eólicos marinos franceses Saint Briec y Fécamp. La financiación de eólica terrestre cayó a 3.300 M€ desde 4.900 M€ en el primer semestre de 2019. El récord de financiación de nuevos proyectos de energía eólica es una tendencia alentadora. Demuestra el apetito de los inversores por proyectos de energía eólica que ofrecen ingresos fiables a largo plazo.

Como es probable que aumenten los costes de financiación, es más importante que nunca que los países se ciñan a sus programas de subastas. La mayoría de los países están haciendo eso para las subastas programadas para 2020 con ligeras modificaciones. Francia está subastando los mismos volúmenes que se planearon originalmente, con la subasta de parte del volumen aplazada a noviembre en lugar de junio. El gobierno holandés ha pospuesto dos meses la primera ronda de subastas SDE++ en la que puede participar la eólica terrestre; que tendrá lugar en noviembre. El gobierno holandés se ciñó a su cronograma para su licitación de abril de eólica marina. Irlanda dio a las empresas cuatro semanas más de tiempo para ofertar en su subasta de abril, y Reino Unido dio tres semanas más para ofertar en su última ronda de contratos de arrendamiento de fondos marinos para eólica marina. Varios gobiernos han ampliado las fechas límite de puesta en servicio que originalmente debían ser en 2020, es el caso de Francia, Alemania, España, Polonia, Grecia e Irlanda. El único país que no ha adaptado los plazos de puesta en servicio es Turquía.

El Consejo Europeo acordó un plan de recuperación de 750.000 M€ en línea con los objetivos del Acuerdo Verde. El 30% de todo el gasto se destinará a inversiones ecológicas en electrificación, energías renovables, almacenamiento, producción de hidrógeno y otras actividades que impulsarán las cadenas de valor y posicionarán a Europa como líder en tecnologías ecológicas y protección del clima. Para acceder al fondo de recuperación, los Estados miembros deben presentar planes nacionales de recuperación y resiliencia a la Comisión de la UE para abril de 2021. Los planes deben establecer prioridades de inversión y reforma en línea con el objetivo a largo plazo de neutralidad climática para 2050.



coinciding with a decrease in wind generation. Prices in May reached €30/MWh, significantly higher than those in April, but still very far from the €40-50/MWh before the crisis and also well below those observed in spring 2019.

Electricity demand will depend on overall economic growth, which the EU and national governments is seeking to boost with economic stimulus packages. In parallel, EU and national decarbonisation

policies, which rely heavily on electrification (the development of e-mobility, for example) should boost power demand in the medium-term.

As regards project finance, the economic consequences arising from COVID-19 have been increased costs of debt in the short-term and some strain on debt liquidity in the less highly-rated states in Eastern and Southern Europe. In spite of the very challenging economic environment, the first half of 2020 has seen a record €14.3bn raised for the financing of new wind farms. Offshore wind power enjoyed a particularly strong half-year, with €11bn of financing raised.

Important projects to reach final investment decision were the 1.4 GW Hollandse Kust Zuid (the Netherlands), the 1.1 GW Seagreen Alpha and Bravo (Scotland), as well as the French offshore wind farms, Saint Briec and Fécamp. Onshore wind financing fell to €3.3bn from €4.9bn in the first half of 2019. The record in the financing of new wind energy projects is an encouraging trend, demonstrating investors' appetite in wind power projects which offer reliable, long-term revenues.

As financing costs are likely to increase, it is more important than ever that countries adhere to their auction schedules. Most countries are doing that for their auctions scheduled for 2020, with slight modifications. France is auctioning the same volumes as originally planned, with the auction for part of the volume postponed to November instead of June. The Dutch Government has deferred the first SDE++ auction round by two months, in which onshore wind can participate, now taking place in November. The Dutch Government stuck to its timeline for their April offshore wind tender. Ireland gave companies four weeks longer to bid in their April auction and the UK gave an additional three weeks to tender in their latest round of seabed leases for offshore wind. Several Governments have extended commissioning deadlines originally due in 2020, as in the case of France, Germany, Spain, Poland, Greece and Ireland. The only country which has not adapted commissioning deadlines is Turkey.

The European Council approved a €750bn recovery plan in line with Green Deal objectives. The deal specifies that 30% of the entire package must be spent on green investments such as electrification, renewables, storage, the production of hydrogen and other activities that boost value chains and will position Europe as the leader in green technologies and climate protection. In order to access the recovery fund, Member States need to submit National Recovery and Resilience Plans to the European Commission by April 2021. The plans should set out investment and reform priorities in line with the long-term climate neutrality goal for 2050.

